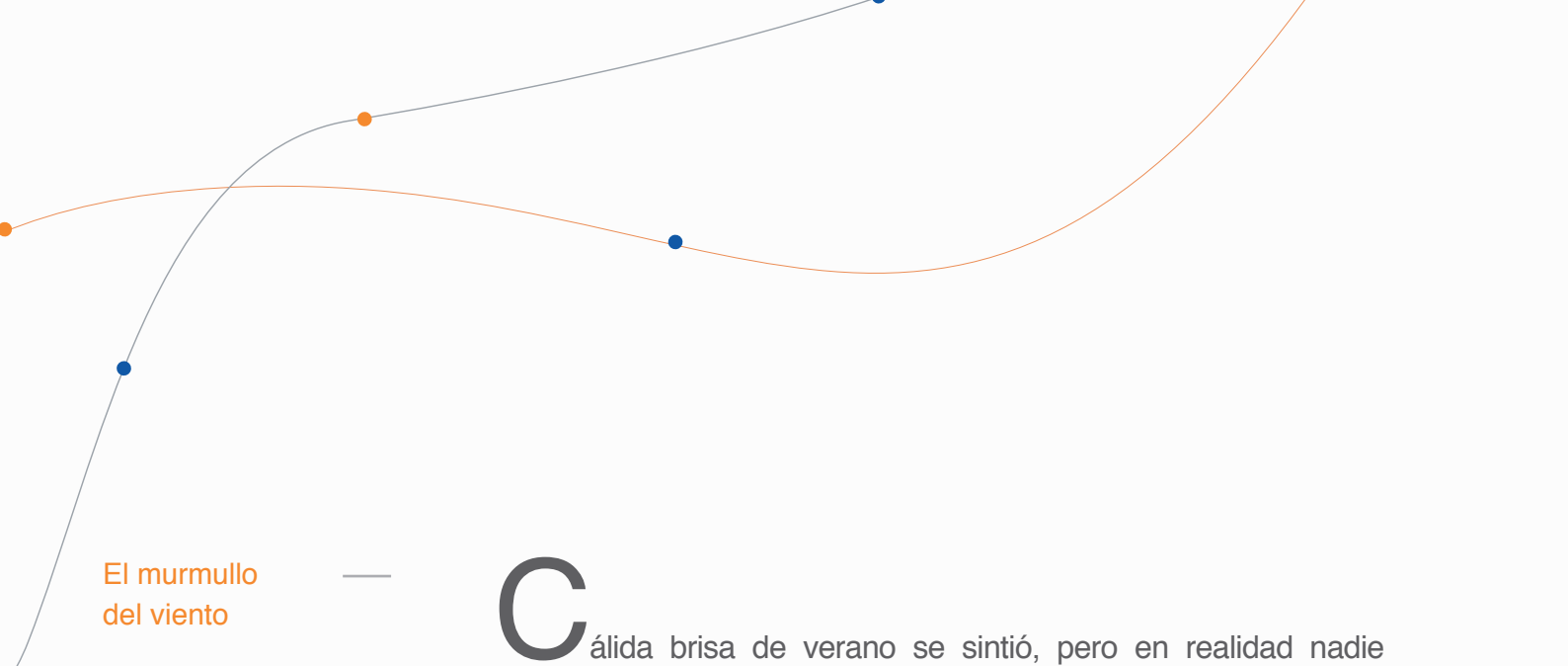




El murmullo del viento

Clara María Ávila



El murmullo
del viento

Clara María Ávila

Cálida brisa de verano se sintió, pero en realidad nadie escuchó al viento murmurar. Algo claramente intentaba decirme ¿Qué sería? Me advertía algo, tal vez aconsejarme o simplemente era casualidad. Hasta esa tensa tarde pude sentir el miedo de perder lo que más amaba, a mi querida hermana. Me quedé con esa sensación tan extraña. Luego fue invadida por el dolor. Claramente sonó mi celular, vi el nombre de quien llamaba, era mi hermana, atendí pero esa voz no era de ella, recuerdo haberme asustado, furiosa pregunté:

-¿Quién habla?

-¿Dónde está Daiana?

No esperaba la respuesta que me dieron. Mi niña preciosa había muerto en pleno salón de clases.

En ese momento mi mundo se destruyó, corrí tan rápido como pude. Al llegar, en el lugar, había una ambulancia, paramédicos que traían un cuerpo en una camilla, no lo resistí, me acerqué, levanté lentamente la manta que la cubría.

El murmullo del viento

Clara María Ávila

— Allí estaba, sus manos frías, su ojos apagados, la tomé entre mis brazos y le pedí que se despertara, que dejara de hacerme ese tipo de bromas, que deje de jugar con mis emociones.

Nada funcionó, ella ya no estaba entre los vivos. Sabía que no podía vivir sin mi princesa y fue así que me dejé morir.

Ahora sé lo que el viento murmura.

Ahora sé que todo lo perdí.